

NADAR CONTRA CORRIENTE: MÉXICO BUSCA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA FRENTE AL DUMPING AGRÍCOLA ESTADOUNIDENSE

RESUMEN EJECUTIVO

Desde el inicio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, México ha experimentado un dramático deterioro en su capacidad para producir sus propios alimentos. Esto ha sido especialmente cierto en el caso de los granos básicos y las carnes, alimentos que inundaron a México con exportaciones más baratas procedentes de Estados Unidos después de que el TLCAN eliminara la mayoría de las restricciones comerciales que México había utilizado para proteger a sus agricultores de la competencia extranjera. Muchas de esas exportaciones estadounidenses eran especialmente baratas porque Estados Unidos, durante gran parte del periodo posterior al TLCAN, exportó productos a precios inferiores a lo que costaba producirlos, una definición de la práctica comercial desleal conocida como *dumping*.

Como ha documentado el Instituto de Política Agrícola y Comercial (IATP por sus siglas en inglés), en 16 de los 28 años transcurridos desde la entrada en vigor del TLCAN, Estados Unidos exportó maíz, soja, trigo, arroz y algodón a precios entre un 5 % y un 40 % inferiores a lo que costaba producirlos. El IATP denomina a estos porcentajes márgenes de *dumping*. Con el aumento de los volúmenes de exportación de cultivos alimentarios clave tras el TLCAN, los productores mexicanos de estos cultivos vieron caer precipitadamente los precios. La competencia extranjera y los bajos precios mermaron la producción nacional de México, provocando un aumento constante de la dependencia del país de los alimentos importados.

Dada su importancia relativa en la agricultura y la dieta mexicanas, el maíz y el trigo son especialmente preocupantes. Antes del TLCAN, México era casi autosuficiente en maíz, importando sólo el 7 % de sus necesidades. Esta cifra aumentó al 30 % en 2006-8 bajo el diluvio de importaciones baratas, y ahora se sitúa en el 38 %. A la producción de trigo le ha ido aún peor, con una dependencia de las importaciones que ha pasado del 18 % antes del TLCAN al 66 % actual. México importa ahora el 48 % de su consumo de cereales y oleaginosas, y sólo el 52 % se produce en el país.

El propósito de este informe es evaluar cómo el *dumping* agrícola estadounidense de exportaciones baratas ha contribuido a la pérdida de autosuficiencia alimentaria de México. Nos centramos en el periodo más reciente de *dumping* agrícola, de 2014 a 2020, cuando se exportaron cultivos estadounidenses claves por debajo de lo que costaba producirlos, basándonos en un estudio de 2009 de la Universidad Tufts sobre la primera oleada de *dumping* posterior al TLCAN, de 1997 a 2005.

El gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador llegó al poder en 2018 prometiendo hacer frente a la creciente dependencia de México de las importaciones. “Vamos a producir en México lo que consumimos”, prometió López Obrador durante su campaña. Su gobierno ha priorizado cinco alimentos claves – maíz, trigo, frijol, arroz y lácteos – con una serie de programas gubernamentales diseñados para restaurar cierta medida de autosuficiencia. Aquí nos centramos en el impacto que el *dumping* agrícola estadounidense tiene en esos alimentos básicos.



Institute for
Agriculture &
Trade Policy

Por: Timothy A. Wise, mayo de 2023
Minneapolis | Washington D.C. | Berlin
iatp.org

Encontramos que:

- Tras el periodo de *dumping* estadounidense de 1997-2005, cuando los márgenes de *dumping* se situaban entre el 10 y el 40 %, los precios subieron con la crisis de los precios de los alimentos espoleada por el auge del etanol de maíz estadounidense, la crisis financiera de 2007-8 y una grave sequía en 2011. Pero en 2014 los precios de exportación volvieron a niveles de *dumping*, con márgenes medios de entre el 6 y el 27 % hasta 2020, dependiendo del cultivo. Las perturbaciones del mercado derivadas de la pandemia COVID-19 y la guerra entre Rusia y Ucrania elevaron los precios de las cosechas en 2021.
- Las exportaciones estadounidenses a México han seguido aumentando en los últimos 12 años, no a las tasas exponenciales inmediatamente posteriores al TLCAN, pero en general más rápido de lo que ha crecido la producción mexicana. Como resultado, la dependencia de México de las importaciones de los cinco alimentos prioritarios ha seguido aumentando hasta situarse entre el 14 % y el 80 %. También ha aumentado para los productos cárnicos claves.
- El *dumping* estadounidense costó a los productores mexicanos de maíz y trigo casi 6.000 millones de dólares en valor perdido para sus cosechas. Con las exportaciones estadounidenses de maíz y trigo que entraron en México con márgenes de *dumping* del 10 % y el 27 %, respectivamente, de 2014 a 2020, los precios de los productores nacionales se redujeron en porcentajes comparables. En conjunto, los productores mexicanos de maíz perdieron 3.800 millones de dólares en valor de sus cosechas, mientras que los productores de trigo perdieron 2.100 millones de dólares.
- Si bien los esfuerzos de la administración de López Obrador para estimular la producción nacional tienen el potencial de reducir la dependencia de las importaciones, hasta 2022 hay pocas pruebas de que se hayan traducido en aumentos significativos de la producción a nivel nacional. En parte, esto se debe al *dumping* estadounidense en los dos primeros años de la administración, ya que las importaciones baratas y los precios bajos redujeron los incentivos de los agricultores mexicanos para aumentar su producción.

- Los precios internacionales son ahora relativamente altos, gracias a las alteraciones pandémicas y a la guerra entre Rusia y Ucrania. Esto puede estimular el aumento de la producción nacional, pero las anteriores subidas de la dependencia de las importaciones dejan a los importadores mexicanos con facturas muy elevadas. Sólo las importaciones de maíz costaron a México casi 5.000 millones de dólares el año pasado. Desde 2000, los costes mexicanos de importación de maíz, trigo, frijoles y arroz se han multiplicado por siete en términos nominales, pasando de 979 millones de dólares a 7.200 millones.

Se prevé que los precios internacionales de los cultivos vuelvan a niveles bajos en los próximos años. El *dumping* agrícola estadounidense no es cosa del pasado: Es una característica de la agricultura industrializada estadounidense propensa a la sobreproducción y a precios por debajo del coste para los agricultores. Esto no sólo es malo para los agricultores mexicanos, que se ven obligados a competir con explotaciones agrícolas estadounidenses más industrializadas. También lo es para los agricultores y las comunidades rurales de Estados Unidos, ya que los bajos precios socavan las economías locales y hacen que los agricultores dependan de un conjunto de subvenciones gubernamentales caras pero ineficaces.

Al tratar de revertir décadas de abandono rural y *dumping* estadounidense, el gobierno mexicano está nadando contra algunas mareas muy fuertes, corrientes que se vuelven aún más traicioneras por un acuerdo comercial que limita severamente las medidas que México puede emplear. Reducir la dependencia de las importaciones y aumentar la producción nacional de cultivos alimentarios prioritarios son objetivos loables, por diversas razones: reducción de la pobreza, desarrollo rural, mayor resistencia a las crisis de precios y suministro, mayor control sobre la calidad de los alimentos que consumen los mexicanos e incluso seguridad nacional.

Prácticas comerciales como el *dumping* agrícola son injustas y están proscritas por una serie de acuerdos comerciales internacionales. Como mostramos en este informe, el *dumping* estadounidense socava los esfuerzos legítimos de México por estimular la producción nacional de cultivos alimentarios prioritarios y reducir su dependencia de las importaciones.

Se encuentra el informe:

<https://www.iatp.org/documents/nadar-contra-corriente>